

EL OBRERO BALEAR

AÑO XXXII

Organo de la Agrupación Socialista - Defensor de la clase obrera

NUM. 1.550

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: CASA DEL PUEBLO

Palma de Mallorca, 4 de Septiembre 1931

DESDE EL PARLAMENTO

Semana llena de emoción la que acaba de transcurrir en el Congreso. Emoción por haber comenzado a discutirse la estructuración política en la nueva España. Emoción por haber intervenido en esa discusión tres recios oradores: Jimenez de Asúa, Basilio Álvarez y Luis de Zulueta. Oyendo a esos oradores, escuchando sus peroraciones de altos vuelos, evocábamos las sesiones memorables de las Cortes de Cádiz. Tal vez estas oraciones parlamentarias no hayan alcanzado la grandilocuencia de las pronunciadas en aquellas históricas sesiones. La moda oratoria es hoy muy distinta de la de aquellos tiempos. Pero, indiscutiblemente, son de más recia envergadura, de mayor contenido doctrinal.

Jimenez de Asúa, ilustre Catedrático de Derecho Penal, afiliado al Partido Socialista, mejor que un discurso pronunció una conferencia, plétórica de doctrina, de matiz radicalísimo, como convenía a su significación política.

Asombra la erudición y la extraordinaria memoria de ese compañero nuestro. Como en cinta cinematográfica fueron desfilando ante el Parlamento casi todas las constituciones europeas y americanas para llegar a la conclusión de que la que se discute es la más avanzada, la más en armonía con los tiempos nuevos. Es ese un proyecto que va directamente al alma popular, que no se aparta un solo momento de las ansias y de las aspiraciones del pueblo «Decimos que el poder emana del pueblo en el art. 1 y en los arts. 49 y 95 hacemos residir el poder legislativo en el pueblo y decimos que la justicia se administra en nombre del pueblo».

Tratándose de un orador socialista, claro está que no podía menos de fijar nuestra posición al hablar de las organizaciones nacionales. «El socialismo tiende a grandes síntesis, quiere hacer del mundo entero un estado de proporciones mayúsculas: la federación de Europa y aún la del mundo sería una aspiración más legítima. Somos, los socialistas, no un partido político, sino una civilización y porque somos una civilización no podemos desconocer que las regiones tienen su derecho a una vida autónoma.»

«Esta comisión ha compuesto la ley fundamental en veinte días. Esa rapidez es insólita en las comisiones parlamentarias europeas. Se tardó tres meses y medio en Alemania, once en Letonia y más de tres en Austria». Vaya este epílogo para los derrotistas, para los que tildan de infecundas y estériles a estas Constituyentes.

El primer turno en contra, fué consumido por el clérigo gallego Basilio Álvarez. Conocida la vida azarosa y mílimesca de ese orador, su intervención produjo la natural expectación. Expectación que no quedó defraudada, hay que reconocerlo. Modelado su espíritu en el mitin y en la plaza pública, como afirmó él mismo, su oración tuvo más de

discurso mítinero que de parlamentario. No quiere ello decir que no sea un orador de méritos extraordinarios, de una gran vehemencia, de una rica fantasía y con un perfecto dominio de su palabra y de sus gestos. En muchos momentos de su oración hablaba el clérigo; en otros parecía más bien escuchar la voz de un mítinero de extrema-izquierda y lanzaba afirmaciones que producían cierto espanto en sus compañeros consurados. Ved algunas de ellas. «Vais con generosidad grande a suprimir la pena de muerte. ¡Admirable gesto! Pero esta timidez de que hacéis alarde a lo largo de la Constitución, se detiene, asustada, cuando se acerca el fuero de Guerra.»

«También estoy con la comisión de no aceptar la Cámara doble, porque cuando recuerdo los días sombríos del Senado donde todo esfuerzo de esta Casa se estrellaba contra aquel asilo de vejatorios...»

He aquí, como broche que cierra su discurso esta valiente imprecación alusiva a la quema de los conventos. «No eran los devotos de estirpe proletaria, de significación humilde, los que llenaban los templos y se perdían por las sacristías; eran las damas linajudas, era la alta burguesía, era la aristocracia en su expresión más mundana, era la monarquía en su aliento más hediondo y en sus declives más acentuados.»

Y consumió el primer turno en pró Luis de Zulueta, escritor brillante, orador mesurado, correcto y profundo. Claro en el concepto y sereno en la exposición. Habla sin claros y oscuros, sin fuego en sus palabras, pero está dotado de una gran fuerza persuasiva. Es un místico por excelencia, un espíritu profundamente religioso. Un cura laico. El Vaticano cometió la torpeza de negarle el placet cuando difícilmente se hallará en España hombre tan preparado para aquella Embajada, espíritu tan sereno para poder dirgir, sin pasiones ni sectarismos, la batalla que va a entablarse muy en breve. Hombre reflexivo, conocedor de la realidad de la vida, huye de radicalismos que no pueden prosperar, que son a veces, contraproducentes.

No es partidario de la supresión total de las órdenes religiosas sino de aquellas de influencia dañina para la sociedad, ni de la supresión del presupuesto del culto y clero sino de su conservación a cargo exclusivo de los católicos. Condensa en una frase feliz su política realista: máximo de eficacia y mínimo de agitación. Y expresa su temor de que produzcan fuertes agitaciones, mientras la sociedad no esté preparada, los miles de niños recogidos en los asilos, colegios y orfanatos que quedarán en la calle y las ancianas religiosas obligadas a abandonar los muros dentro de los que siempre vivieron.

Empero ese realismo suyo, esa oportuna transigencia ante la realidad de las cosas, no le impide atacar a fondo los

grandes yerros de la Iglesia ni defender briosamente la soberanía del poder civil.

«Desde hace siglos la Iglesia española, siempre más papista que el Papa, más intransigente que el Vaticano, ha mantenido una alianza innegable con los partidos políticos más reaccionarios y con las fuerzas sociales más conservadoras.» «Si aún ante los mayores atropellos, ante las vejaciones más inciviles, más anticristianas, se elevó, una sola vez, la protesta autorizada de los representantes de la Iglesia; al contrario, con aquellas muestras de adhesión a la Dictadura llenaron los pliegos del ridículo plebiscito a Primo de Rivera, en el cual iban desfilando y estampando sus firmas, los cabildos, los párrocos, los conventos de religiosos y hasta por una obediencia ciega, los conventos de humildes monjas.»

«La religión no es perseguida porque siga los ejemplos de Jesús. El evangelio no tiene enemigos ni es de la derecha. La religión es perseguida, justamente, porque se espanta del ejemplo y de las doctrinas de Jesús y entra en el terreno económico y capta las herencias e interviene en la política.» «Soy enemigo de la separación si por ella se entiende que el Estado no podrá intervenir en la actividad social de la Iglesia.»

Discurso admirable el pronunciado por ese gran discípulo de Giner de los Ríos. Al escucharle iba recordando yo, por su estrecha semejanza, los discursos de aquel grande hombre francés que hoy ocupa la cartera de Negocios Extranjeros y pensaba que si Briand fué el verbo y el espíritu de la ley de reparación francesa, el ponente de nuestra ley podría ser muy bien Luis de Zulueta.

ALEJANDRO JAUME

Ya no se confía ni en la Virgen

Que no se diga, refiriéndose al catolicismo, que la «fé» está en crisis, porque la crisis no puede afectar a la «nada» y esta «fé» católica que tanto se viene ponderando, cuando llega el momento, para los que se dicen sus depositarios, de demostrar su existencia, resulta aquella una palabra vana, sin contenido alguno.

Cuando en algunas capitales de España fueron quemados Iglesias y Conventos, ningún fraile, monja ni capellán — y de ello nos congratulamos — tuvo bastante «fé» para dejarse achicharrar asidos a las imágenes divinas que fueron pasto de las llamas, que eran consideradas purificadoras cuando estaban destinadas a tostar herejes y que en el caso que nos ocupa pusieron alas a los pies de los ocupantes ensotanados de Iglesias y Conventos.

• Aquella fé incontravertible de los cristianos primitivos que les daba valor para hacerse devorar por las fieras antes de abdicar de ella ¡qué pocos imitadores ha tenido entre los actuales cristianos convertidos en devoradores insaciables

de las riquezas que tanto sublevaron a Jesús de Nazaret. Es que, ocupados ante el peligro, en reunir los bienes terrenales y huir, no han tenido tiempo para preparar el ánimo para morir abrasados a su ídolo, alentados por la esperanza de ser recompensados en la vida celestial. Y eso que este mundo es un valle de lágrimas; claro que para... los pobres de espíritu, no para sus explotadores. Eso de ser pobres de espíritu a cambio del reino de los cielos y ser indiferentes ante un peligro y no correr por confiar en la Virgen es algo que se volatizó mucho antes que la monarquía española.

No tan sólo se corre, sino que se procura desprenderse de cuanto pueda delatar la personalidad eclesiástica o conventual.

No es inventiva nuestra. Sabemos de buena tinta que las reverendas «madres» Reparadoras de esta ciudad, con ayuda de las niñas que asisten a sus clases, se han confeccionado un equipo para cada una, que no tiene nada que envidiar en cuanto a elegancia y atrevimiento al de la coqueta más audaz. Porque como que hay que disimular todo vestigio monjil, se han suprimido las mangas y se han exagerado los escotes. Y de cortas hasta las rodillas.

Con el fin de no suscitar la menor sospecha cuando llegue el momento de lanzarse, se nos asegura que han sustituido los tormentos y disciplinas por la depilación de las cejas y masaje, prácticas en el teñido labial y de lunares, sin olvidar la ondulación y la manicura. Una manera elegante de negar a Cristo, su dulce esposo, y darle celos. El espectáculo será curioso. Como que hay una porción de «pisaverdes» que hacen campaña expulsionista con el fin de presenciar el desfile de la femenina congregación convertida en troupe de revistas. Y la cosa no es para menos, porque la rareza es lo que da precio a las cosas, y es tan raro que ojos humanos y profanos hayan visto una pantorrilla, la canal de los pechos, las curvas de las caderas ni el pescuezo a lo «garzó» a ninguna de esas dulces esposas del Señor, cuyos vestidos más bien parecen una funda de automóvil. Tan raro y por lo mismo sugestivo que no sabemos si podremos sustraernos a la influencia psicalíptica y, arrastrados por el deseo de ver una monja desenfundada, llegado el día del desfile, que llegará, disputaremos el mejor puesto a la puerta de las Reverendísimas «madres».

POLICARPO.

Agrupación Socialista

El próximo sábado día 5 del actual, a las 8 de la noche, se reunirá el Comité de la Agrupación Socialista para dar posesión de los cargos a los compañeros elegidos en la última asamblea.

A todos se les ruega la asistencia.

El Comité.

En el Ayuntamiento

Una sesión apacible y laboriosa.—Resíduos de la Dictadura.—Urbanizando nuestra ciudad.—Aumento de Tranvías.—El Gestor afianzado.

Mucho público por aquello de... si las moscas. Ausente el Alcalde popular, embargado por el dolor de la pérdida de una hermana, preside el Sr. Rentería.

Los auxiliares del laboratorio

Se presenta un dictamen para rehabilitar unos opositores injustamente postergados en tiempo de la dictadura. Gran debate prólijo enabildades oratorias. Cortés, Barceló en contra. Lo defiende magistralmente el camarada Crespi. Se aprueba el dictamen por 22 votos contra 11.

La calle del Sindicato

La Comisión de Hacienda propone la expropiación forzosa de la finca señalada con el número 140, mejora muy sentida por tránsito rodado. El compañero Ferretjans justifica esta medida extrema ante la avaricia del propietario de la finca que exige un precio exorbitante. Se aprueba el dictamen.

El Barrio de la Libertad

El camarada García, propone que el Ayuntamiento expropie un caserón propiedad del Sr. Ribas que obstruye por completo el paso en la calle de la Punta del Caserío de la Libertad (antes Soledad). La acertada intervención de García fue elogiada.

El Gestor Afianzado

Una proposición sobre la matanza de cerdos, motivó la presentación de otra en el sentido de que se rescinda el Contrato del Gestor Afianzado. Otro largo debate. Nadie se opone abiertamente a que se rescinda. El compañero Ferretjans propone que la revisión del contrato pase a la Comisión de asuntos leivos. Así se acuerda.

Faltan tranvías...

El compañero Ferretjans se lamenta de la falta de tranvías que este verano se notó en algunas líneas, sobre todo en la del Coll de'n Rebassa.

Dice que el Ayuntamiento debe velar para que las Compañías que explotan los servicios públicos los tengan debidamente servidos para la comodidad del público.

El Sr. Más y las apuestas...

Este concejal, muy oportuno, pone en guardia al Ayuntamiento para que no se porte a componendas con la Hípica, con motivo del decreto que eleva al 3 por 100 la tributación. Esto—dice el Sr. Más—será una gran fuente de ingresos.

MARCIAL

A los zarpaos, caricias

Ulises—aunque éste de «Ciudadanía» parezca de Frigia—fué, según se cuenta, de Grecia, y en la guerra de Troya halló su esforzado ánimo y jamás desmentido valor ancho campo para sus gloriosas gestas y no menos gloriosas hazañas. Este Ulises de ahora, fiel a la tradición de su ilustre prosapia, no quiere negar su ascendencia ni desmentir sus bien ganados blasones. Por algo se hizo frigio y federal, de ese partido en cuyo árbol genealógico descubriríamos, sin gran esfuerzo, al pueblo escogido por Dios.

Y pueblo a tan altos destinos llamado, para la conservación de su ética, necesitaba (naturalmente) de un animal, león, tigre o chacal—dicho sea en metáfora—de afiladas garras que con zarpaos terribles supiera defender el sagrado tesoro moral del pujante Partido que vino al mundo para hacer la felicidad del vecindario de Palma. Se ha confirmado, dicho sea entre paréntesis, la predicción del vicario que, al bautizar el Partido de la Calle de Sans, dicen que dicen que dijo: Tu eclipsarás todas las pasadas grandezas, porque serán tales las luyas que los mármoles y los bronces y los cinceles serán poca cosa—y tan poca cosa—para contarlas.

Y he aquí por qué a los zarpaos de Ulises, nosotros, pobres socialistas, nos vemos forzados a contestarlos con mimos y caricias. Claro que la intención es muy otra; más nuestra impotencia—impotencia de claqué vergonzante—nos impide toda acometividad. Nos sobra audacia, evidente, eso sí; pero nos falta ética, esa droga que receta y expende ahora la farmacia política de la c. de Sans.

Además (que caramba!) no nos da la gana reñir con los federales. Son y han sido, aunque no lo parezcan, nuestros

amigos. Y seríamos injustos y a más de injustos ingratos, si no reconociéramos que todo poder viene de Dios—léase federales—y que lo poco que somos, hemos sido y seremos a esa superior e indiscutible divinidad deberemos siempre agradecerlo.

Y miente quien tal ose negar, y falsea la verdad, también, quien sostenga que a los hombres del Partido Federal les mueva otro interés que el del ideal. ¡Si lo sabremos los socialistas! Federal será el nombre, en lo sucesivo, que llevarán la abnegación y el sacrificio. Por esto Juliá niégase, pero rotundamente, a aceptar el Obispado de Mallorca, y Alcalde de Palma no quieren serlo ni Villalonga, ni Jofre, ni Tejada, ni Sales Aguiló, ni Darder. Y, Tomás Rentería, antes que aceptar tan horrible sacrificio sería baja en el Partido. ¿Empleados? ¿Urbanos? ¿Serenos? No es posible encontrar ni un aspirante entre todos los republicanos. Quédense tan bajos menesteres para los socialistas. Para éstos sea el papel de Sancho; el de caballeros del ideal y nada más que caballeros del ideal, para aquéllos.

Lo que sí, aunque no venga a cuento, queremos asegurar a Ulises es que contra el parecer de los obreros no socialistas, nosotros continuaremos en los Comités paritarios, porque la República que, por lo visto, es un régimen de derecho ha dispuesto que sean estos organismos los que resuelvan las cuestiones entre el capital y el trabajo. Porque la República no es el asesinato organizado.

Sepa también, Ulises, que contra el sentir, el pensar y el hacer de los obreros no socialistas, nosotros estaremos frente a la declaración de huelgas metódicamente escalonadas para hundir la República y acabar con la economía del país.

Y no nos interesa que se quede Ulises

con los obreros no socialistas. Pero como las actas de concejal de los republicanos están manchadas con la propaganda y los votos de los obreros socialistas, se impone éticamente la inmediata dimisión. Hay que tener ética y vosotros, concejales republicanos, no podéis éticamente continuar ostentando una representación que debéis a los que colaboraron con la Dictadura y el con-sabido millonario.

¡Ha sonado, pues, la hora de las dimisiones! ¡A dimitir tocán! Por obra de la Conjunción vivieron al mundo vuestro Presidente de la Diputación y nuestro venerable Alcalde; vuestros concejales y diputados, y también los nuestros, a la Conjunción deben sus actas. ¡A dimitir, pues! La República no tiene más que una medida y un solo rasero, y en buena doctrina republicana, si el venerable Alcalde de Palma, por ser obra de la Conjunción ha de dimitir ¿que esperan a hacerlo los que a igual causa deben su representación?

....Y en esta disputa llegaron los perros....

¡Ji ji ji' ¡Je, je je! ¡Jo jo, jo! ¿Habéis oído héroe Ulises? Aguzad el oído. Sí, sí, no os quepa duda, es la risa estridente de los frigos del Centro. ¡Ju ju ju! ¡Ja ja ja ja ja! ¡Ja ja! Y esta que oís de este otro lado, es la carcajada de los cavernícolas de la derecha. ¿Y veis, Ulises, a los obreros no socialistas, todavía más a la derecha? ¿Qué, qué hacen? Contra la balanza—ley y justicia—que sostiene la robusta mano de nuestra matrona disparan la pistola que cobardemente calló durante ocho años indignos.

....Y se merendaron a los dos conejos....

Y los dos conejos fueron a pasar al estercolero.

TROYAFUIT

Dos Aumentos....

De número y de sueldo

Leídos los telegramas de la «prensa local», veo con gran asombro las manifestaciones hechas por el bizarro General Sanjurjo de aumentar en 6 u 8 mil el número de guardias-civiles, y no satisfecho con este aumento sinó que también dice ya de aumentarles el sueldo, pues los «pobres guardias» no pueden comer de lo mal retribuidos que el Gobierno les tiene y sumisos siempre, nunca se quejan ni protestan.

Es decir, que un guardia-civil de segunda, que es la categoría que menos sueldo percibe, tiene asignado un sueldo que no baja de «ocho pesetas» por día incluidos los domingos y días festivos, que a fin de mes, se lleva unos 50 duros, eso sí no le dan casa y luz, alegando su buen jefe Sr. Sanjurjo, que están más mal retribuidos que cualquier «peón» (de un arte u oficio suponemos).

Pues muy mal informado está en esta cuestión el primer jefe de estos mal retribuidos guardias, y si no: Pregunte o se entere de cuanto cobran por un jornal de «ocho horas y media» a los peones hoy en huelga del «Arte Textil» de Palma.

Puedo anticiparle al Sr. Sanjurjo que los peones del indicado Arte no percibían más que 400 o 450 ptas. al día, después de realizar una jornada que la ley prohíbe, estando estos desgraciados obreros desde hace cuatro o cinco semanas en huelga por pedir unas mejoras en su irrisorio y famélico jornal, cosa que no acceden sus millonarios patronos; con la más completa seguridad señor Sanjurjo que ni los peones ni demás

obreros de éste y demás oficios, al haber cumplido 25 años de servicio en el taller o fábrica, el patrono no lo manda a su casa con 150 y pico de pesetas como lo hace el Gobierno con la guardia-civil. Así es, Sr. Sanjurjo que muy conforme con su criterio de aumento de sueldo para sus subordinados, pero antes igualar el jornal del «peón» al del guardia-civil con su correspondiente retiro a los 50 años de 33 duros cantantes y sonantes.

Por otra parte, tenemos la absoluta seguridad que mucho más se hará en contra de la delincuencia dando ocupación bien remunerada, aunque sea a cuenta de las grandes fortunas, a los trabajadores, y cultura a los hijos de éstos, que no aumentando el número y sueldo de la guardia-civil. El problema de España es un problema de justicia social, no de represión. Si hay algo que reprimir son estos grandes latifundios semi-feudales, no las ansias de mejoramiento de las víctimas de éstos.

¿Es que vamos a caer en los mismos vicios que la derrocada Monarquía?

MIGUEL FEMENIA

¡Trabajadores, alerta!

Sí, alerta, porque cuando a un pueblo oprimido se le ha venido brindando desde las tribunas electorales, protección y promesas de justicia, si se consigue el triunfo; y se ha conseguido. Lo prometido es deuda. Pues bien; la deuda ésta no se paga, aunque para adeudarla se tenga que pasar por encima de las leyes establecidas. ¿Por qué? ¿Ignoraremos cuál es la razón? La razón, a mi juicio, es muy sencilla; el obrero nada posee y por lo tanto nada puede dar, en cambio el capitalista es pródigo en dádivas que le puedan reproducir el triple, y este producto se saca después del sudor del pobre trabajador que, falto de justicia, acaba por crearse un ambiente de pesimismo y descontento que termina por decir: Si esto lo ha traído la República no vale la pena de que se hubieran molestado por nosotros republicanos y socialistas.

No me extraña que aquí pase lo que pasa, porque teniendo mayoría los titulados republicanos federales, y como dijo en el Congreso Barriobero, que ellos siendo federales pertenecían a un sector burgués, no es de extrañar que los de aquí favorezcan a los de su clase, yendo en contra de muchos que se dan por engañados con lo que se les predicaba antes de conseguir la mayoría que hoy por desgracia de los trabajadores ostentan.

Así es que pido a todos los trabajadores de los demás pueblos que estén alerta con las promesas y engaños del republicanismo burgués.

J. AMENQUAL

(De la J. Socialista).

Manacor, Agosto 1931.

La huelga del ramo textil

Continúa en pie con inmejorable espíritu por parte de los huelguistas.

A la hora de cerrar esta edición hay negociaciones entre ambas partes.

Hacemos votos para que aquellas pongan fin al conflicto.

Interin, la sociedad debe mantenerse con toda la intensidad necesaria hasta conseguir el triunfo de la justa causa de los obreros textiles.

Del momento

Huela nuestro corazón la contemplación de los sucesos sociales (?) que a diario vienen aconteciendo.

Amantes y más que amantes convencidos de la bondad de las normas jurídicas y de los métodos nobles y honrados de la persuasión, y a impulsos de éstos, protestamos indignados contra tamaños actos de violencia, que con el mayor cinismo y descaro vienen practicando, en nombre de no sabemos que pretensiones, unos elementos llamados defensores de la clase obrera.

Oigan tales elementos y sepan que las ideas se combaten con las ideas. La persuasión y la lógica no han sido nunca obra de la «Star».

La violencia cuaja y tiene su imperio en los pueblos atrasados, sin noción de cultura y faltos de sentimentalismo.

La violencia es la negación absoluta de libertad y el escarnio de la razón y del derecho.

He aquí porque su triunfo es solo momentáneo.

Los hombres de elevados sentimientos y de nobles afanes recriminan, reprueban y aborrecen tales procedimientos.

En los momentos actuales, nada hay que justifique estas normas de violencia. Se comprende que los elementos promotores de este estado de cosas y de los conflictos que a diario se vienen sucediendo, parece cumplen una misión, que precisamente se les habrán encomendado gentes capitalistas y reaccionarias y como tales adversos a todo resurgir liberal y democrático.

Porque si no es así ¿qué finalidad práctica y de mejora, noble y elevada se persigue con la obstrucción y con la creación de conflictos al nuevo régimen, cuya cosecha para la clase trabajadora que los secunda no puede ser otra que la recogida de la consiguiente represión con su secuela de muertos y heridos? ¿Es este el bien que los de la Confederación quieren y anhelan para la clase trabajadora? ¿Son estas las mejoras y reivindicaciones que conducen a la paz, progreso y bienestar económico de la clase proletaria?

¿Es así, con la «Star» humeante en la mano, como se elevan la cultura y el espíritu humanista de las masas? ¿Qué hombre de elevados sentimientos sociales, de entendimiento claro, dotado del sentido de la razón, puede quedar convencido de tales denigrantes procedimientos y de la eficiencia de estas doctrinas?..

¡Oh errores!.. ¡Oh equivocaciones de los hombres!.. Día llegará en que os condenaréis de la negación y de la ineficacia de esta escuela y si sois hombres de corazón, no osaréis volver la vista al pasado para no dar con el cuadro espeluznante y macabro que forman el montón de cadáveres sacrificados estérilmente y sin otra finalidad que hacer el juego, consciente o inconscientemente, a la burguesía que tanto deberíais odiar.

¡Obreros!.. ¡Hombres de corazón!.. Proletarios, los que sentís latir en vuestros pechos la causa santa de la verdadera democracia, que soñáis en ver a la Sociedad redimida de las miserias dimanantes del capitalismo brutal que agoniza, que aspiráis de veras a las reivindicaciones de clase, justísimas, pues todo lo producís y sois manantial de riqueza y de progreso inagotables: no os dejéis arrastrar por doctrinas disolventes, por predicaciones destructoras, por latiguitos exaltados e insanos, oscuros y caóticos; nuestra gesta ha de ser más elevada, vuestra misión no es destruir, comendad y alzad vuestros pensamientos y vuestro espíritu, elevad el corazón,

amad la razón, la lógica y la justicia, tened sentido común y sentido de la realidad histórica que tenéis el deber de cumplir, percataos de todo esto y anteponed a las normas de violencia, las normas de sana persuasión seguros de que así y solo así fecundaréis mejor y más concienzudamente vuestros sentimientos de clase y los de vuestros hermanos, y os cabrá la satisfacción inmensa de no haber sido la causa de haberse derramado ni una sola gota de sangre generosa inútilmente!..

Y sobre los escombros de la presente sociedad, que fenece, edificaremos la nuestra: Sociedad que será eterna, porque estará cimentada y construida con los moldes incommovibles de la verdadera justicia social, divulgada y predicada por los grandes maestros Marx e Iglesias.

JUAN DEL LUGAREÑO

La Villeta, 16-8-931.

De Artá y Capdepera

Los cuervos sin alas

Son esa clase de sujetos de faldas largas, ya negras, color de chocolate o blancas. Su santa misión es vociferar como enérgimenos desde el púlpito en contra de la República, más o menos directamente. Estos avechuchos de lúgubre chirrido, vomitan fuego contra toda idea emancipadora de la Humanidad. Anatemizan federales, socialistas, comunistas igual que si fueran peligrosísimas alimañas, fundándose que esos monstruos quieren la extinción de la ley de Dios. Calmaos, cariñosos paquidermos. Nosotros lo que queremos es que os retireis a vuestras cavernas y dejéis el Estado libre de vuestra insulsa influencia.

El confesionario

Es aquella casita de madera que se yergue en un rincón de la gran nave y que reposa suavemente en la mágica penumbra de la luz difusa y multicolor que penetra por las dibujadas claraboyas. Todo esto unido a la sutil atmósfera con perfume de santidad, la casita adquiere una fascinación portentosa que atrae y subyuga como la serpiente al débil pajarillo. ¿Que deberes ha cumplido esta casita? Pervertir almas vírgenes y atrofiar mentalidades.

Las lechuzas

Son esa clase de comadreja de rostro de arpa, desdentadas, que todo cuanto pasá en el pueblo van a contarlo al rector, padre amantísimo de sus pecados y redentor de sus negras conciencias.

Esas lechuzas desplumadas, desde que España ha dado el puntapié al degenerado Alfonso, se han puesto mustias de tal suerte que a duras penas llegarán al invierno. Mis compañeros, y yo en particular, hemos tenido la «desgracia» de ser anatematizados por tan finas y sensibles personalidades.

Os lo agradecemos con toda el alma, dulces seres angelicales.

Los pajarracos

Estas aves de rapiña componense la mayor parte de esbirros y lacayos del renombrado March. Sintetizando en sus conciencias se deducirá que todas sus fibras que forman sus cuerpos son metálicas. Pues de humano no tienen más que la figura. Si me fuera factible esmenazar en un corto artículo sus biografías, los lectores vislumbrarían perfectamente que lo antedicho es un acto de justicia.

Artanenses y capdeperenses: Vuestro enemigo común ya sabéis quien es. Se compone de tres elementos:

Cuervos sin alas. Lechuzas y pajarracos. Vuestro deber de ciudadanos y hombres libres es desprenderos de esas alimañas que os contaminan con su aliento. Vuestra dignidad os impone esa misión ineludible. Si no lo haceis, no pareceréis seres nacionales.

ANTONIO DOMÍNGUEZ

El Cheque

Ese hombre a quien veis atravesar la calle, con paso resuelto, ademán vivo, porte señorial, es un trabajador como vosotros. Ha rendido su tributo a la sociedad en un quehacer útil y digno. Al final de su mesada, por toda compensación le han entregado un papelito: ¡un cheque! ¡Gran señor debe ser!, diréis vosotros. Porque del cheque tenemos un concepto de grandeza, abundancia y derroche. Demasiadas veces hemos visto su poder deslumbrador en las películas y en las comedias blancas (mejor sería llamarlas cursis) que no podemos hacernos en la idea de que sea empleado en los menesteres prosaicos del vivir.

Más sigamos a su poseedor. Tras corta espera en la ventanilla del relumbrante banco, donde se amontonan las fajas de billetes, se le cambia el mágico papel por otros papelitos no menos mágicos. Ya en la calle, y sin temor a ningún atraco, cuenta y recuenta los famosos papelitos. No hay más. Por un trabajo útil y justo le han entregado una mezquina cantidad: 166 pesetas. Nuestro joven, por lo general jovial y alegre, tórnase triste y taciturno. Frunce el entrecejo, modera el paso y medita. Sí; piensa y medita porque conoce la estrechez del vivir. También, como él, medita el intelectual; éste para buscar un derrotero que nos lleve a un mundo mejor; aquél cansado ya de sufrir lo insufrible. Pero en España hay mucha gente que no medita. El señorito siente un horror innato al pensamiento; por eso odia a la República, pues no le perdona que le haya obligado a meditar y pensar; esa República a la que, si en algo nosotros censuramos, es debido a lo poco a que les ha obligado en sus meditaciones.

Pero no divaguemos y sigamos las meditaciones de nuestro joven.

Por una vivienda insalubre, luz y carbón, 40 pesetas como minimum. Para alimentación modesta 125. No queda para más, pero precisa de otras cosas. Piensa en el sarcasmo de los tres ochos. Pase el de la jornada, aunque la haga con mal reprimida rabia viendo que no puede darle un jornal eficiente. Ocho horas para el descanso, bueno; más... cuidado que el frío, con su punchir inconsciente, no le recuerde que son necesarias unas mantas que con un ahorro hipotético pensaba adquirir. Y le quedan las restantes para su solaz; yo diría para su tormento. Trata de aminorar sus penas y medita: Pero si soy un trabajador que cobra más que no percibe la generalidad! ¡Cuántos hay que al final de la mesada cobran sus 125 pesetas! ¡Y sin cheque! Con el vulgar metal y por semanas.

Pero resurge la vocesa interior:

Si lo tuyo es pobreza aquello es miseria.

Tu modesta casa, para él se convierte en triste cabaña; bohardilla inhabitable, en la ciudad populosa.

Y ahora como siempre comprende, aunque finamente sutil no comparte todo movimiento social aunque sea superlativamente audaz. Precisa que los directo-

res actuales aceleren la marcha si quieren evitar otro posible ensangrentamiento de nuestras populosas ciudades. Deben saber que a un hombre sin pan no puede exigírsele cordura y meditación. Una muchedumbre hambrienta es capaz de todo; para ella sería un consuelo que en el triste juego de la violencia fuera acribillada por las balas homicidas.

Y prosigue en sus meditaciones. Como modesto funcionario preséntanse y desfilan en su imaginación sus «compañeros» de superior jerarquía. A esos «compañeros» (llámalos así) que a fuerza de rendir culto a lo superfluo hánse olvidado y ya no comprenden lo necesario.

Y su pensamiento le lleva hacia tí, trabajador manual, y te compadece. Querría admirarte porque está cansado de que los ricos y sobre todo los nobles nos compadezcan. Basta ya de compasiones, que sólo se tienen a quienes consideramos inferiores.

Exijamos con la fuerza de la Razón y de la Justicia lo que nos corresponde. Entonces seremos temidos, y una vez temidos pronto admirados. Basta ya de una vez para siempre que sea dado el espectáculo de la pobreza, aunque sea con cheque.

Demos proa a lo porvenir y tengamos fe. Estamos en la aurora de una sociedad mejor. Inútil que se resistan los latifundistas en su actitud cerril.

Finirán, sea como sea, los tiempos en que para sostener unos cuantos opulentos precisábase de toda una cohorte de miserables. La sociedad actual quiere ser feliz; nadie puede oponerse. Y al loco o depravado que se oponga arrastrémosle sin piedad.

Nuestro modesto empleado, en la sociedad futura, no sueña con volver el mundo al revés; pero si exigirá la desaparición del cheque de 166 pesetas aunque para ello tengamos que mermar la nómina de 1.500 o 2.000. El equilibrio puede y debe hacerse en favor de unos aunque sea en detrimento para los otros.

BARTOLOMÉ MATAS ALEMANY

Plumas maestras

La organización obrera es, en efecto, para la clase trabajadora, un medio de educación incomparable. Lucha por el porvenir, pero en las duras condiciones que le ofrece la realidad presente. Así de una parte, la revolución social tiene para él un sentido concreto y profundo. Es preciso que sea francamente real la garantía positiva y sustancial del libre desarrollo de todos los individuos; y de otra parte, es la actividad personal de todos los proletarios, fortalecida y excitada en su más alto grado.

Actúan de conformidad con un ideal que los impulsa; pero son las exigencias de la vida quienes suscitan y determinan su acción. Y cuando tienen que librar un combate, van a él con toda su personalidad. Es preciso que calculen sus fuerzas, sus posibilidades, buenas o malas; es necesario que pongan en la balanza la ganancia que puedan obtener, los sacrificios que deben imponerse, a ellos y a sus familiares; es indispensable que pidan su capacidad de resistencia personal, la fuerza del lazo de solidaridad que unirá a los proletarios en el conflicto, la capacidad de resistencia colectiva de los trabajadores, la potencia de que dispone el adersario.

Una vez vencedores, es preciso que no se dejen llevar por pretensiones desmesuradas que comprometerían el triunfo de la víspera.

Vencidos, es necesario que no se dobleguen, que no se descorazonen; hay

que salvar, por lo menos, la organización; hay que unir las fuerzas mejores contra ese viento de derrota que dispersa a los hombres después de haberlos rendido.

¡Es el duro aprendizaje que exige la vida libre y solidaria del porvenir!

¡Es el terrible alfabeto de la verdad social, que hay que deletrear cada día!

Es la educación directa y fuerte del sentido de la acción y del sentido de las responsabilidades, del coraje y de la previsión.

JUAN JAURÉS

En defensa del gremio de zapateros

A los trabajadores de casa «Massanet» y a la Sociedad «La Igualdad»

Antes del cambio de régimen en nuestro país, según tengo entendido, no estabais asociados a vuestra Sociedad «La Igualdad» como en la actualidad lo estáis.

Con la odiosa monarquía, la clase trabajadora no podía estar asociada. La burguesía hacía y deshacía lo que les venía en gana, ya que las leyes en casi su totalidad les amparaban, para que sus beneficios adquiridos a costa del sudor ajeno, saliesen limpios de polvo y paja, (como vulgarmente se dice).

Vosotros antes como ahora, callabais y aguantabais como bestias de carga las mil injusticias que nuestros desaprensivos explotadores cometían y aún cometen con todos nosotros.

En tiempos de la monarquía, los obreros al par que tenían el jornal reducido (y conste que el de ahora no es muy grande) cuando al patrón le convenía disminuía el mezquino salario de miseria y de hambre que el obrero percibía por largas e interminables jornadas de trabajo; y sucedía a mi entender, porque no estábamos bien organizados o por falta de compenetración social de la clase proletaria; pues si estuviésemos bien compenetrados de lo que es la unión sindical, otra cosa sería; al menos haríamos respetar nuestros derechos constantemente ultrajados y escarnecidos por la clase opresora capitalista y nadie, absolutamente nadie, tendría derecho a apoderarse de lo que no le pertenece, es más, no podrían apoderarse de una de esas máquinas que la ciencia ha creado para progreso y descanso de la Humanidad trabajadora y decir: esta máquina es mía. No camaradas; esas máquinas con las cuales nos explotan nuestros patronos han sido inventadas y perfeccionadas durante tres generaciones de trabajadores para el descanso manual de los mismos.

Ahora yo me pregunto: siendo esta la realidad ¿por qué consentimos que nos exploten de esta forma? ¿por qué consentimos que nuestros hijos pasen hambre y miseria, mientras que los suyos viven en la opulencia? ¡Lástima da ver como hay obreros y obreras, que quieren imitar a su «dueño y Señor» como estos viles esclavos suelen llamar a los desaprensivos explotadores!

No quisiera que esto durara mucho, pues de seguir así no se donde vamos a parar. Si no conseguimos una buena unión, sana y fuerte, que rompa en mil pedazos las cadenas que nos oprimen, si no lo conseguimos, nos veremos obligados (por falta de compenetración social) a aguantar tantas o más injusticias como hasta la presente llevamos aguantadas.

Ya se que al efectuarse el cambio de régimen habeis obtenido un aumento en vuestros reducidos jornales, esto, camaradas, son productos que la clase trabajadora puede obtener estando asociada; pero este pequeño aumento hay que evitar que poco a poco vaya desapareciendo, pues los patronos harán todo cuanto esté a su alcance en combinación con sus siervos representativos para hacer que el trabajo aumente y el salario disminuya. Hay que evitar por todos los medios a nuestro alcance las combinaciones que redunden en beneficio del patrón y en perjuicio del que todo lo dá: juventud, salud, fuerza, y nada percibe.

Con todo esto que digo compañeros de la directiva de esa entidad «La Igualdad» yo os suplico que hagáis todo cuanto esté a vuestro alcance para evitar que hoy porque han aumentado el jornal, despidan a compañeros que siendo útiles con el jornal antiguo no lo sean con este de ahora. Claro que ante el alegato de que no hay trabajo (según las bases) a la entidad no le es posible hacer nada en favor de los que despidan, pero me creo podeis vigilar para que dentro de las respectivas fábricas donde trabajamos no se hagan combinaciones por maestros que quieren hacer sudar a sus obreros para economizar ptas. en la mano de obra al patrón, reduciendo el número de personal, sin motivo que lo justifique, mudando a obreros y obreras de un departamento a otro, irrogando con esta acción malsana perjuicios a otros obreros, ya que por ser más modernos en el desempeño de sus funciones y existir el terrible alegato de que no hay trabajo, después de la susodicha combinación, pasan por la triste situación de quedar en paro forzoso y faltos de pan en sus humildes hogares.

Uno del gremio

Palma 13 Agosto 1931.

El Toma del Día

Cuando, cada sábado, vemos asomar por debajo de la puerta el ejemplar gratis de «Verdad y Justicia», consideramos, como Tito, que ya no se ha perdido el día. El papelito avanza empujado por la mano del repartidor, no sabemos si también gratis, hasta venir a caer, describiendo una voltereta, a nuestros pies.

Ávidos, nuestras manos agarran el periódico. No tenemos ni casi tiempo de volver la página. Nuestro corazón, innatamente tierno, siente estremecerse sus más recónditas fibras. Temblamos...; y se nos llenan de lágrimas los ojos.

¡Como está, Santo Dios, el mundo! ¡Cuánta falacia encierra este planetito flotante en el éter! Santos y magnos en su humildad, los jesuitas, modelos de fervor, piedad y amor al prójimo, reparten con el semanario de luces las ideas que han de guiarnos por esa pendiente escabrosa que es la vida. Las letras colorean, pálidas y macilentas la página; puede que también floren, como nosotros, la falsedad de todos esos que se llaman salvadores de la humanidad. Alguna vez lo dejamos completamente mojado; ¡son tan sensibles nuestras glándulas lagrimales!

Es un papel poroso y blanquecino que encabeza sus columnas con tres palabras de letras de casi medio decímetro: «Verdad y Justicia». Hay luego otros requisitos, que no citamos; en suma, es una preciosidad de papel.

Procuramos sentarnos cómodamente, (si comodidad pueden proporcionarnos cuatro cincuenta de jornal,) a la vez que intentamos enfrascarnos en la lectura.

Nos sumimos en un extásis que solo comparamos al de los oyentes de las bellas melodías de los más afamados genios musicales. Porque ¡Dios mío! ¡Y que música oímos! Aun nos suena y revolotea por los oídos el último compás de la composición.

—«¿Y que vos pensaveu, mestre vos? ¿Y que nó eu veis qu'en sou baldraga y qu'en deis de bajanades? ¡Gretau, gretau, fins que vos hayen fuites ses moltes peperrusques que d'uis aferrades a nes clotellll...»

¡Lástima, en verdad, que no viva aun Nobell! ¡Estamos seguros que destinaba un premio extraordinario a la literatura futurista!

¿Y así se defienden los jesuitas de los cargos que se les hacen? ¿Con evasivas y palabritas de «rondaya»? Mal sistema, queridos colegas. Actualmente, quien más quien menos, razona por sí mismo y comprende la tentativa; vais muy des-caminados.

Leemos casos de exploradores que han caído y se hunden en arenas movedizas; cada forcejeo, es un centímetro más hacia la muerte. Así, a vosotros, cada semanario os arroja aun más barro, de ese mismo del que ya lleváis una costra dura sobre el rostro. ¿Y os extraña que de cada día las creencias religiosas vayan decayendo? Resultado de vuestro método.

Creando tal era el poder de los frailes y religiosos, que quien no besaba su mano y halagaba su vanidad no era un católico, entonces no decían nada; que quien manda es, regularmente, el que menos se queja. Ya si gemía pesaroso, y con más razón que ahora, el proletario que arrastraba una vida miserable de lágrimas y sudores, irguiendo su cuerpo esquelético a cada alzada de la herramienta que había de darle el yantar in-mundo con que reparar sus energías para volver al suplicio.

Y esos gemidos ¿no los oía el clero? ¿No movía el mostruoso fruto de su barriga, en ademán de piedad? ¿No fijaba sus ojos cubiertos por la neblina del vicio y el placer, en el que se arrastraba por el suelo en demanda de socorro para satisfacer su hambre voraz?

Durante años y años han erguido su frente altiva y levantado con ademán de soberbia la mano para hacer de la bendición un emblema de defensa y comercio. Siglos de apetitos carnales siempre satisfechos, han creado esta casta orgullosa y privilegiada que siempre miró con «amor» al prójimo. Embriaguez de mando, borrachera de poder... El tema de siempre; ellos fueron los que más se opusieron al traspaso de la esclavitud a la servidumbre y de ésta al hombre libre, porque ellos eran, en definitiva, los que más tenían que perder. Los abates y los prelados eran los que, antes que ministros de la fé, consideráronse señores de horca y cuchillo; los que, durante décadas y décadas supieron compensar en la lujuria las preocupaciones del mandar. Los que al siervo esquilaban y vituperaban aplicando quizá el famoso y repugnante «derecho de pernada». Los que encendieron y avivaron la hoguera en que perecieron achicharrados centenares de hombres abnegados como Juan Huss y Savonarold, sin contar a muchos otros, que osaron combatir sus abusos y libertinaje.

Felones, han adulado a un rey que ha sumido al pueblo español en el más espantoso de los caos. Que hizo de la Constitución un trapo que tal vez colgó en el cuartito oscuro... ¿Y dicen aun por qué, socialistas, republicanos y comunistas les combaten?

Pero serenémonos. ¡Es esto nada ma-

lo? Nunca. ¿Acaso no tendremos como compensación, los que no tenemos bienes terrenales, las dulzuras de la vida eterna? ¿No nos lo predicán los mismos que más pasión sienten por ellos?... Verdaderos modelos de fervor, propagan el amor siendo los primeros en contradecir sus mismas máximas. Porque teoría y práctica son dos cosas bien distintas. A las palabras puede llevarselas el viento; en cambio, las acciones siempre pululan a ras del suelo, dejan siempre rastro, bocas que las promulguen como el sol esparce su hoz. Y siempre queda un libro que se llama Historia que acusa como la más terrible de las conciencias.

Ahora ya tenemos República. Y tenemos también aun frailes y monjas que no contemplan impávidos la transformación de la sociedad. Hablan; ¡y como lo hacen! ¡Gesticulan más bien! ¡Quizá tengan la lengua carnosa y trabada como los loros! ¡Es una musiquilla de organello, idéntica a aquella con que nos regalaba la germanófila Aurora hace una docena de años!

Callen, al menos, los piadosos jesuitas. Que si lodo y fango fueron las ideas del proletario, si entumecidos sus miembros por el trabajo corporal observaba indiferente todo cuanto tuviera que ser razonado por el cerebro, hoy tiene la conciencia de ese libre albedrío que tanto ellos proclaman. Y si hablan, háganlo, al menos, como nosotros: con la frente alta y la nobleza por escudo: no empleando frases y parralitos que, si no nos recuerdan a Cervantes, nos dan la noción de otros «afamados» autores locales.

No sabemos si colabora aquél en el sacrosanto, defensor de la propiedad jesuítica y bien bendecido semanario «Verdad y Justicia». Puede que sí; de todos modos, lo dudamos. Porque creemos más enrevesado aun el analizar un párrafo del famoso periódico, que cualquier capítulo del Quijote, que en la actualidad ha quedado en ridículo. Pero un ridículo enorme. Algo así como una hormiguita en el fondo de un precipicio. ¡Y es que son tantos los docientos ocho mil y pico de francos que a la literatura destinó cada año el malogrado Nobell!

Oris

El socialismo no es egoísmo de clase

En estos momentos de profunda emoción, en que en España — y podríamos decir en el Mundo entero — se respira un ambiente de rebeldía más o menos absurdo (aquí un motín, allá una algarada) conviene hacer, aunque someramente, un poquito de lógica para que se borren del horizonte esos oscuros confusionismos, dignos de aquellas hordas del rey de los Hunos.

Se hace la guerra vil y descabellada, por la derecha y por la izquierda, al Socialismo.

El Socialismo, aquí en España, como en toda Europa y América, camina seguro de sí mismo.

¿Quién lo retiene, si le empuja fuerza tan inquebrantable como es la razón de ser Socialismo?

¡Los canallas sin conciencia podrán asenar nos camaradas cada día; podrán matar materia cobardemente — como han hecho recientemente — para entorpecer nuestro tiempo; podrán separar vidas y más vidas de los cuerpos de los socialistas, de los mártires de la libertad y la justicia; pero, no... no lograrán ¡oh perros sanguinarios, beberse la razón de lo que nos mantiene como socialistas.

Lo que tiene razón de ser no muere sino por otra razón más purificada y más adaptable a las conveniencias del sentir humano.

Y hasta hoy, ninguna razón de esas ha salido a luz, prácticamente.

Pasiones, impacencias, odios, vanidades de lo material, groserías personalistas, todo eso se opone al Socialismo; todo eso será barrido por la fuerza incontrarrestable del mismo.

Ahora bien; como el Socialismo es considerado bajo ciertos diferentes puntos de vista, conviene marcar cual es el en qué comulgamos.

Nuestra doctrina, que pretendemos marcar con celo, cuando no más, esencialmente emana, como el río de la fuente, de Marx.

Aquella interpretación materialista de la Historia o determinismo económico, en la cual Marx descubre las causas y fuerzas matrices para dar vida ejecutiva al movimiento revolucionario y emancipador, es la que en realidad vemos como la fundamental premisa.

No nos podemos entretener con el origen de las cosas, sino en su desarrollo, lo que constituye el elemento revolucionario de la Historia.

Y, partiendo de esa fórmula materialista y revolucionaria, llegamos a la concepción del Socialismo.

Ese no es, como vulgarmente se cree, el reparto de riqueza terrenal, la igualdad abstracta de todas las cosas.

El Socialismo no rompe sus lanzas contra los molinos de viento; como es muy natural que no sueña con la imposible.

Tampoco es el grito del postergado, del paria, de dolor y de cólera lanzado por el despecho ante la opresión y el hambre consecuencia de la dolencia colectiva.

Se apoya en lo que ha sido, lo que es, y se proyecta hacia el futuro como solución más o menos científica, deseando por esencia la refundición completa del orden social existente, por considerarlo la antítesis de la justicia y la razón.

Ni puede ser nunca una mera cuestión de estómago tampoco. Nace de una idealidad y no de una causa puramente material. Así que se puede negar altamente que el Socialismo no es egoísmo de clase; como tampoco representa el factor de una clase predominante sobre otra. Su norma dogmática consiste en la abolición de las clases mismas.

Observando esencialmente, empero, que eso todavía estaría muy lejos del triunfo y desarrollo máximo del Socialismo.

El triunfo de la clase trabajadora sobre la ya tambaleante y desordenada clase capitalista, no será otra cosa que el encabezamiento del orden inagotable de perfecciones humanas. Después vendrá el magno programa a desarrollar.

El programa de esa vida colectiva que descansa sobre bases científicas, que por esas tenemos un sólido conocimiento, y por todo eso mismo se nos parece indestructible; así que lo proponemos a la Humanidad como el fin del servilismo abstracto, eso es: emancipación de lo material y de lo moral. ¡Redención!

JOSÉ COMAS.

Esporlas, Agosto 1931.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

«La Unión Tranviaria a la opinión pública de Palma»

Aún cuando no quisiéramos tener que hacer uso nuevamente de la benevolencia de la prensa local, no obstante y bien a pesar nuestro nos vemos obligados, una vez más, a servirnos de ella, para dar a conocer a la opinión pública palmesana el comportamiento de la SOCIEDAD GENERAL DE TRANVIAS ELÉCTRICOS INTERURBANOS DE PALMA S. A. con sus modestos empleados.

Hace cerca de dos años que la sociedad obrera «UNIÓN TRANVIARIA» por medio de sus representantes los vocales obreros del Comité Paritario local de Tranvías, después de largas sesiones, consiguieron que, por el mentado Comité Paritario, se aprobasen unas Bases de Trabajo, en las cuales el obrero tranviario fuese remunerado un poco más dignamente que hasta la fecha lo era. Estas Bases de Trabajo, a las cuales la Compañía de Tranvías hizo cuanto pudo y supo para que no se llevaran a efecto, por fin tras un plazo de cerca de dos años, en el transcurso de los cuales los obreros dieron muestras de una paciencia a toda prueba, vinieron aprobadas por Decreto del Ministro de Trabajo y Previsión de 30 de junio del corriente año. No queremos decir con cuanto júbilo los obreros tranviarios acogieron tan inesperada nueva, más la Compañía que siempre se había opuesto a la aprobación de estas Bases de Trabajo, volvió nuevamente a querer una vez más burlar la Ley y para ello se agarró a la interpretación de varios artículos que según criterio de ella no estaban claros, en vista de lo cual y demostrando como otras muchas veces «LA UNIÓN TRANVIARIA» su noble proceder acordó dejar en suspenso poner en vigor dichas Bases hasta el día primero de agosto y mientras tanto consultar a Madrid acerca de la interpretación de los mencionados artículos. Así se hizo y de Madrid vino ratificado el criterio que sosteníamos los obreros tranviarios. Pues bien, no pudiendo la COMPAÑÍA dejar de cumplir lo ordenado en dicho contrato de trabajo con fecha 19 de agosto puso un aviso en la tablilla de anuncios en el que manifestaba que no pudiendo la Compañía atender debidamente a los excesivos gastos que la interpretación de las nuevas Bases le reportan, había acordado en su última sesión reducir el servicio a los 22 coches a que le obliga la concesión que explota la COMPAÑÍA, acordando por tanto suprimir el personal sobrante por medio de un sorteo que tenía que celebrarse el día 28 del próximo pasado mes. Referente al primer acuerdo nada debemos objetar, puesto que nada podemos decir; pero en cuanto al segundo acuerdo o sea al de reducir el personal, valiéndose para ello de un sorteo, la COMPAÑÍA no debe ignorar que esto no lo puede hacer por existir un acuerdo tomado en el Comité Paritario en el que dice que para reducir personal ha de hacerse precisamente empezando por los más modernos.

Después de lo anteriormente expuesto fácilmente podrá comprender el público la sorpresa que le ha causado a la «UNIÓN TRANVIARIA» al enterarse hoy que cuando sus socios iban a cobrar se les hace firmar en presencia de dos testigos como quedaban enterados del aviso puesto en el tablón de anuncios y que anteriormente hemos citados de fecha 19 de agosto. Unos cuantos sorprendidos en su buena fé lo han hecho, el resto del personal se ha negado a firmar

por orden expresa de la sociedad «UNIÓN TRANVIARIA».

Mucho lamentamos el desacuerdo reinante entre la COMPAÑÍA DE TRANVIAS y la «UNIÓN TRANVIARIA», y lo lamentamos sinceramente por cuanto la Compañía se halla actualmente representada en la persona de su Consejero-Delegado D. Gabriel Esteva, persona ésta a la cual el personal todo de la «UNIÓN TRANVIARIA» le profesaba y aún le profesa gran cariño, pues en dicho señor los obreros creían ver una prolongación del que en vida fué don José Esteva Boscaná, hombre muy llorado por todos los obreros tranviarios por sus muchas virtudes y por su gran comprensión hacia el obrero tan necesitado siempre de un poco de cariño, y de un poco de buena voluntad por parte de sus patrones. Hemos recibido un amargo desengaño, creíamos que el interés que el personal demostró cuando la competencia de los Autobuses Mascaró en favor de la Compañía había de tener otro pago que la ingratitud, más nuestras conciencias están tranquilas de haber cumplido siempre con la mayor lealtad y honradez.

También tenemos el deber de publicar que las dichas bases, han sido causa que la Compañía haya tomado la resolución, de que diera por empresa la limpieza de cocheras, Tranvías y Autobuses que ha causado el despido por el nuevo empresario de unos 20 obreros, y esto redundando en perjuicio de estos obreros antiguos a la Compañía, por pertenecerles quinquenios, por años de servicio.

No queremos abusar por más tiempo de la amabilidad de la prensa, una vez más les somos deudores de su hospitalidad, creemos haber dicho bastante para que el pueblo nos comprenda y se coloque a nuestro lado, y suceda lo que suceda nunca podrá culparnos de haber provocado ningún conflicto.

Por la Unión Tranviaria
EL COMITÉ



Los que se van

Nuestro querido correligionario Lorenzo Bisbal pasa por el doloroso trance de ver desaparecer para siempre a una hermana suya, mujer extremadamente honesta y bondadosa que en vida fué esposa de nuestro malogrado compañero Jaime Llabrés. Este triste desenlace nos ha sido doblemente sensible por cuanto nos ha renovado el dolor que nos produjo la muerte de su esposo, porque el compañero Jaime Llabrés era lo que se puede llamar un hombre bueno y un inteligente y entusiasta socialista.

Descanse en paz el extinto y querido matrimonio y reciba nuestro compañero Bisbal nuestra más profunda condolencia.

Acto civil

Nuestro amigo Domingo Hernández casado civilmente con la compañera Francisca Valent han visto aumentado su hogar con una bellísima niña quien llevará el nombre de Emilia Hernández.

A las muchas felicitaciones recibidas unimos la nuestra más sincera al mismo tiempo que celebramos el que la tierna criatura se haya librado del remojón clerical.

Ertá.--Propaganda socialista

El domingo pasado tuvo lugar en Artá un importante mitin socialista para conmemorar la reciente constitución de la Sociedad de Obreros Campesinos y de la Agrupación Socialista. El teatro estuvo lleno de gente interesada en escuchar la palabra de los oradores socialistas.

En dicho acto, que fué un éxito rotundo, tomaron parte los compañeros de Palma D. Pérez, R. Rigo e Ignacio Ferretjans, y de Manacor el Presidente de la Juventud Socialista y el veterano Soler.

Todos los oradores fueron aplaudidos, desbordándose el entusiasmo en el transcurso del parlamento pronunciado por Ferretjans.

Como resultado de este acto la Sociedad aumenta el número de asociados.

Ibiza.--Nueva sociedad obrera

Atendiendo indicaciones de la Directiva de la «Unión Tipográfica Balear» ha quedado constituida en Ibiza la «Agrupación de Obreros Gráficos» a llerida a la Federación Gráfica Española y, por por tanto, adscrita a la Unión General de Trabajadores de España.

La nueva sociedad reúne en su seno a la casi totalidad de los gráficos ibicencos.

Al corresponder al saludo que dichos camaradas dirigen a los obreros mallorquines, por mediación de la «Unión Tipográfica Balear», les ofrecemos nuestro apoyo desinteresado, en sus próximas luchas, para conseguir las mejoras que tan necesarias les son y les deseamos muchos aciertos y triunfos en sus luchas sindicales.

Pensamientos

Si a Dios que es el supremo Juez se puede sobornar. ¿De quien hemos de esperar justicia?

Hay quien no cree nada de la filosofía y quieren hacer a los demás en la filosofía de la nada.

Si un reo condenado a muerte se confiesa, queda de Dios perdonado pero no se libra de la muerte a que le han condenado los hombres y la Iglesia no protesta por ir contra Dios. ¿No querría Demófilo explicarme esta paradoja?

Si primero habría de pasar un camello por el ojo de una aguja que un rico en el reino de Dios? ¿Porque se hacen rogativas por su alma? ¿Esto es soborno? ¿o robo? ¿o que es esto? Que lo diga Demófilo.

Si un minuto basta antes de morir para arrepentirse y ser perdonado, confieso que la Justicia divina es generosa y no tengo miedo al infierno pues siempre podré arrepentirme a tiempo de mis pecados.

¿Y si mueres de repente?—me dirán—pues nada. El que tenga la culpa de mi muerte sin tiempo de arrepentirme cargará con el mochuelo.

¿No es esto lo lógico?

Que los poseedores de riqueza y privilegios defiendan la propiedad y la familia lo encuentro lógico aunque la propiedad sea mal adquirida. Pero... ¿En nombre de que principios hacen propaganda para que la defiendan los que nada poseen y no pueden tampoco crear familia?

Esto lo encuentro absurdo.

F. CANO

Juventud Socialista Palmesana

JUNTA GENERAL

Se convoca para el próximo domingo 6 del corriente, a las 10 y media de la mañana, para tratar y resolver el siguiente orden del día:

- 1.º Acta anterior.
 - 2.º Cuentas.
 - 3.º Gestión del Comité.
 - 4.º Tratar del periódico.
 - 5.º Tratar de celebrar un ciclo de charlas.
 - 6.º Asuntos generales.
- Se ruega la asistencia.

Por A. de la J. D.
El Secretario
RAMÓN GARCÍA GALÁN

Fondo pró-elecciones

Suma anterior, ptas. 367'65.

Juan Crespi, 0'50. Andrés Guillem, 0'25, Catalina Riera, 0'25. Rafael Rigo, 0'25. José Torrens, 0'50 Vicente Torres, 0'30. Miguel Quetglas 0'30. Tomás Bernat, 0'50; Pedro González, 0'25. Miguel Garau, 0'50; Antonio Valls, 0'25. Francisco Tomás, 0'25. Juan Vich, 0'25. Guillermo Sastre, 0'50. Diego Avellá, 0'75. Pedro Gonzalez,

0'25. Juan Vich, 0'25. Francisco Tomás, 0'25. Antonio Valls, 0'25. Gabriel Ferragut, 0'50. Vicente Torres, 0'30. Juan Crespi, 0'50. Jaime Moll, 0'80. Antonio Labrés, 0'75. Antonio Bisbal, 0'50. Joan Ordinas, 2'50. Guillermo Sastre, 0'25. Diego Avellá, 0'75. Antonio Frau, 1'00. Antonio Miralles, 0'75. Pedro Gonzalez, 0'25. Francisco Tomás, 0'25. Juan Vich, 0'25. Juan Crespi, 0'50. Jaime Moll, 0'40. José Canet, 1'50. Tomás Bestard, 0'25.
Suma ptas. 386'75.

REACCIONARIOS EN EL AYUNTAMIENTO

A mis convencinos de Capdepera

Seguramente habréis desfilado por nuestra casa de la Villa y habréis visto en el salón de sesiones un magnífico cuadro alegórico de la Libertad, la Justicia y la Igualdad. Bajo de el sillón presidencial y en éste ¿a quien habeis visto?

¿Es posible que sabiendo la catadura moral y política de la persona que ocupa aquel sillón no haya estallado una protesta general?

¿Es que se ha apoderado del pueblo una rayana hipocresía?

¿Que fiestas, vive Dios! ¿Fueron solo en honor de Alcinas (a) Conchas, don

Luís, D. P. J. (secretario) y toda la reacción?

¿Y el pueblo? Que lo parta un rayo.

Así lo exigen la cultura y la moralidad de nuestros caciques, que continúan escarneciendo al pueblo al son de la Marsellesa, como antes al de la marcha Real.

Pueblo: hay que dar la batida a los reaccionarios aunque lleven gorro frigio.

BARTOLOMÉ GILI SIRER

Capdepera 25-8-1931

Donativos a favor de los huelguistas textiles

Suma anterior, 1.038'35 pesetas.

Sindicato del Vidrio, 25'00; Centro Obrero de la Vileta, 49'35; «El Aseo», 15'00; Unión Tranviaria, 20'00; Desarrollo y Arte, 13'50; Isidoro Hernández, 2'00; Gabriel Ferragut, 2'00; Jaime Amengual, 2'00; Antonio (a) Sorbell, 3'00; suscripción Esporlas, 45'30; Recolecta toros día 23 Agosto, 168'00; Sociedad Gas y Electricidad, 122'25; Sociedad 1.º de Mayo, 10'00; Sociedad de Sastres, 10'00; Sociedad La Saludable, 72'05; Bandeja mitin Casa del Pueblo 25 agosto, 100'10; Miguel Garau, 2'00; Jaime Bauzá, 1'00; Una comisión de Panaderos, 1'00; Recolecta comisiones día 22 agosto, 591'20; Recolecta comisiones 29 agosto, 653'35; Juan Lladó, 25'00.

Suman, 2.982'10 pesetas.

EL OBRERO BALEAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma, al mes . . . 0'55 Ptas.
Fuera de Palma, trimestre . . . 1'65 »
Extranjero, al año . . . 10'00 »
En paquetes, ejemplar . . . 0'09 »

No se devuelven los originales publicados y no publicados.

La correspondencia de Administración dirijase a José Matas, Calle Real, número 29.

INTERESANTE OBRA

DIVULGACIONES SOCIALES

Por D. PEDRO FERRER PUJOL,
Médico de Andraitx.

Recopilación de trabajos periodísticos, en un bonito volumen, editado por suscripción popular por el pueblo de Andraitx, muestra de fervoroso homenaje a su vida periodística.

PRECIO 2'50 Ptas.

En venta: Conserjería, Casa del Pueblo

Imp. G. M.—Palma

COÑAC "Felix Rodriguez"

Supera a los mejores nacionales y extranjeros.

Jaume hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

¡¡FALTA DE TRABAJO - HUELGAS - SEQUIA EN LOS CAMPOS!!

Malestar y retraining que hay
que combatir y la dirección de

LA FILADORA

con el sano propósito de aminorar la crisis actual ha dispuesto una

VERDADERA REVOLUCIÓN

en los precios de todas sus extensas secciones, a fin de que el público pueda obtener lo que necesite a precios que estarán al alcance de todos: **FIJARSE EN ALGUNOS**

Batista para batas y ropa interior de Sra. . .	desde 0'50 Ptas. metro	Crespones estampados dibujos finos . . .	desde 3'75 Ptas. metro
Etamias para vestidos fantasía . . .	> 1'00 > >	Georgettes, gran surtido . . .	> 5'00 > >
Percales y popelines para batas y camisas . . .	> 1'25 > >	Driles Mallorquines, para trajes caballero. . .	> 1'25 > >
Alpaquillas dibujos última novedad . . .	> 2'00 > >	Camisetas para caballero . . .	> 0'90 > una
Crespones lisos para vestidos . . .	> 2'50 > >	Camisas > > para trabajo. . .	> 3'00 > >

Gran Stok de sábanas de todas medidas a precios baratísimos.—Visite esta casa y se convencerá que en ella podrá obtener con gran ventaja, georgettes, crespones, etamines, alpaquillas, sedas, lanas, artículos blancos, sombrillas, géneros para baño y playa, percales, listas del país, etc. etc.

Venta de todos los retazos de la temporada.—Espléndido surtido en pañuelos payesa de 7/4 y 9/4

Sastrería y Camisería a medida

PRECIO FIJO

65, San Miguel, 67 (Bajos de la Casa Alzamora)

VENTAS AL CONTADO